Europa, 1939 Todos decían que no en las cancillerías (Años de guerra caliente Varios años antes de la guerra fría)

Todos decían que no Cuando dijo que sí Bolivia

Berlín era un nido de ratas El paladín de la bravata, gritaba Llenaba estadios De un árido erial de desvarío ario Un árido erial de desvarío ario

Las puertas se iban cerrando El tiempo colgaba de un pelo Y aquel niño en los brazos de mis abuelos

Y el pánico era evidente Y todo lo presagiaba El miedo ganaba cauce Abría fauces, vociferaba Y entonces llegó del frío En pleno glaciar hiriente

Una insólita vertiente de agua tibia

Todos decían que no Cuando dijo que sí Bolivia

Y el péndulo viene y va
Y vuelve a venir e irse
Y tras alejarse vuelve
Y tras volver, se distancia
Y cambia la itinerancia
Y los barcos van y vienen
Y quienes hoy todo tienen
Mañana por todo imploran
Y la noria no demora
En invertir los destinos
En refrescar la memoria

Y los caminos de ida En caminos de regreso Se transforman, porque eso Una puerta giratoria No más que eso, es la historia